

## EDITORIAL

Pasado ya un año desde el inicio de la última pandemia, la humanidad ha venido ajustándose a lo que muchos han denominado “nueva normalidad”. Las diferentes cuarentenas que los diversos gobiernos a diferentes niveles han venido estableciendo, han interrumpido procesos, muchos de ellos, productivos que han generado dificultades socioeconómicas que pueden ser calificados de alarmantes. Esto muestra que no nos enfrentamos únicamente a la lucha contra una enfermedad fisiológica, sino a enfermedades que superan el espectro médico.

Sin embargo, no todo es desesperanza; algunos procesos no se interrumpieron, sino que por el contrario se transformaron y ajustaron a esta “nueva normalidad”. En ese sentido, el quehacer académico en general ha seguido su ritmo, en parte porque es la academia la llamada a pensar y dar respuestas a las múltiples preguntas que surgen en este contexto agobiante, y también porque la función misma de la acción académica es un servicio social.

Entre las actividades académicas que continuaron su curso, con modificaciones, están la docencia, que continuó mediante la denominada “educación virtual”, “remotividad” o “presencialidad mediada por tecnologías”; en esta perspectiva, la intencionalidad y funcionalidad de la docencia no se rompió, mas sí tuvo algunas modificaciones; otras actividades académicas continuaron su curso y más específicamente, la investigación; no sin algunas modificaciones metodológicas también.

Es así como los agentes de la actividad académica se ajustaron también a las dinámicas de las acciones académicas e investigativas. Los docentes transformaron la forma de hacerlo, pero no desviaron los objetivos de mantener sus reflexiones y buscar respuestas. De igual manera los estudiantes, a ejemplo de sus tutores, continuaron explorando -quizás con algunas ventajas con respecto a sus profesores- herramientas, formas, métodos que dan respuesta a las preguntas que surgen en las discusiones académicas que, en últimas, es la intencionalidad de lo académico.

La UNAULA no ha sido ajena a estos retos y, por el contrario, ha sabido ajustarse a esta nueva dinámica académica y científica no solo de la ciudad, sino también del mundo. Los estudiantes unaulistas han respondido adecuadamente y no se ha rendido ante las nuevas condiciones, difíciles en algunos casos, para continuar con la intencionalidad y misionalidad propias de una institución de educación superior.

Muestra de ello, es la entrega que se hace ahora con este nuevo número de Conocimiento Semilla, en la que los estudiantes vinculados a las diferentes estrategias de investigación formativa, como una estrategia de formación de profesionales idóneos en general y, por tanto, que asumen el ejercicio investigativo como algo impajaritable de su quehacer cotidiano.

En esta oportunidad se podrá evidenciar el desarrollo de estas competencias escriturales, atendiendo a un proceso editorial con avances, en el que se han generado cambios significativos no solo en los estudiantes que participan sino también en la experiencia misma de su ejercicio investigativo, resultando en una mejora de las experiencias académicas en general, puesto que se dan respuestas a preguntas que emergen en las discusiones dentro y fuera del aula, sino también en la intencionalidad de la investigación formativa, en el sentido de que los estudiantes, para llegar a estas respuestas han asimilado aspectos conceptuales y metodológicos que se aprenden en diversos escenarios.

Se espera que este nuevo número de Conocimiento Semilla sirva, no solo para apreciar el ejercicio investigativo de los estudiantes, sino también que aporte a la reflexión sobre problemas reales a partir de las respuestas dadas a situaciones problemáticas definidas.

Finalmente, en este espacio se publican, además, las Memorias XX Encuentro Departamental de Semilleros de Investigación Virtual -Nodo Antioquia 2020, derivado del trabajo en plataformas de acceso abierto, con el apoyo técnico y por sobre todo, el logro de la interacción entre los participantes semilleristas de la educación básica media y superior, instituciones gubernamentales, delegados institucionales, investigadores evaluadores e invitados internacionales de países como Chile, Brasil, México, Uruguay, Argentina y proyectar los avances de los semilleristas a través de medios digitales con un alcance que no se había visto en años anteriores para la RedColsi.

Julián Vélez, Coordinador de investigación

Facultad de Economía UNAULA